

Estudios Sociales

Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional

Volumen 35, Número 65. Enero – Junio 2025
Revista Electrónica. ISSN: 2395-9169

Artículo

ASEAN y AP: dos esquemas de integración regional
ante el fenómeno dual de globalización-desglobalización

ASEAN and AP: Two regional integration schemes
facing the dual phenomenon of globalization-deglobalization

DOI: <https://doi.org/10.24836/es.v35i65.1599>

Juan González-García*

<http://orcid.org/0000-0003-1458-8047>

jgogar@ucol.mx

Zaira Nayeli Gaytán-Gómez*

<https://orcid.org/0009-0000-1719-5084>

zgaytan@ucol.mx

Fecha de recepción: 14 de noviembre de 2024

Fecha de aceptación: 11 de marzo de 2025

*Universidad de Colima, México.

Autor para correspondencia: Juan González García.

Universidad de Colima, Facultad de Economía.

Av. Josefa Ortiz de Domínguez No. 64.

Villa de Álvarez, Colima, 28970

Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.
Hermosillo, Sonora, México.



Resumen

Objetivo: analizar de qué forma las asociaciones regionales de integración, formales e informales como ASEAN y AP, responden ante el fenómeno dual de globalización-desglobalización y los principales desafíos que enfrentan. **Metodología:** se realiza un análisis comparativo para describir las dinámicas de integración regional. Se comparan las variables de inversión, crecimiento del PIB y el comercio intrarregional, además de la proyección internacional. **Resultados:** con base en la revisión estadística se observa mayor resiliencia de ASEAN para adaptarse a la coyuntura geoeconómica del fenómeno dual; en cambio, para AP se considera que su discreto desempeño comercial intrarregional y factores políticos internos diluyen la capacidad de hacer frente a la globalización – desglobalización. **Limitaciones:** la comparación puede verse afectada por la heterogeneidad de los datos de algunas variables macroeconómicas a escala regional y la falta de consideración de la influencia de las grandes potencias económicas en cada una de las asociaciones. **Conclusiones:** ASEAN muestra un mejor desempeño en el aprovechamiento del contexto global para atraer capitales, propiciar el crecimiento de las naciones que la integran e incrementar su proyección internacional; en cambio, en AP el discreto desempeño en las variables analizadas y la alternancia política en cada nación afectan su eventual consolidación.

Palabras clave: desarrollo regional, regionalismo, globalización, desglobalización, integración económica, transpacífico.

Abstract

Objective: To analyze how formal and informal regional integration associations, such as ASEAN and AP, respond to the globalization-deglobalization duality and their main challenges. **Methodology:** Create a comparative analysis to describe the dynamics of regional integration. The variables of investment, GDP creation, intraregional trade, and the international project are compared. **Results:** Based on the statistical review, ASEAN shows greater resilience in adapting to the geoeconomic situation of the dual phenomenon; in contrast, for AP, its poor intraregional trade performance and internal political factors are considered to dilute its capacity to cope with globalization-deglobalization. **Limitations:** The comparison between the two associations might be affected by the heterogeneity of data on macroeconomic variables at the regional level and the lack of consideration of the influence of immense economic potential in the area. **Conclusions:** ASEAN performs better in taking advantage of the global context to attract capital, promote the growth of its member nations, and increase its international projection. In contrast, in AP, the weak performance in the variables analyzed and the political alternation in each nation affect its eventual consolidation.

Keywords: regional development, regionalism, globalization, deglobalization, economic integration, trans-Pacific.

Introducción

La globalización es un fenómeno que abarca no solo la esfera económica de la vida humana, sino aspectos políticos, históricos, culturales, sociales, antropológicos y jurídicos, entre otros. Comenzó a gestarse en la década de los noventa del siglo XX, cuando el interés por el comercio global y el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) urgió a los países del globo a formar parte de aquel. La percepción adyacente a dicho fenómeno es que generaría más beneficios que perjuicios, y que incluso ayudaría a reducir la pobreza y desigualdad imperante en el mundo.

A más de treinta años de la aparición del fenómeno de la globalización, algunas voces reconocidas, derivado de: la parálisis en las negociaciones en la Organización Mundial del Comercio (OMC) prácticamente en lo que va del siglo XXI, la crisis financiera internacional de 2009, la guerra comercial sino estadounidense vigente desde 2018 y el regreso de medidas proteccionistas de algunos países, consideran que estas la han fragmentado (El Erian, 2023) o que al menos, reclaman ajustes y la reorientación de sus políticas, para conseguir paliar sus efectos disruptivos (Rodrick, 2011).

En ese contexto económico y comercial internacional, se confrontan dos fenómenos opuestos: la globalización versus la desglobalización, entendiendo esta última como un fenómeno alterno u opuesto al primero asociado al modelo capitalista en forma ampliada (Bello, 2000), que en lo económico se relaciona con el decrecimiento de los flujos de comercio y capitales; el incremento de las tendencias proteccionistas y el enfrentamiento entre países a través de sanciones comerciales y guerras de divisas (Komolov, 2020; Levinson, 2022 y Leal y Escárcega, 2024). Es decir, el conjunto de medidas y acciones que algunos gobiernos aplican para contener el flujo de ciertos bienes, servicios e inversiones, que afectan al aparato productivo y a la población de los países que antes habían abierto sus

fronteras al libre flujo comercial y de capitales (Padder, 2023). En la actualidad, el epicentro mundial del comercio de bienes y servicios gravita en torno de Asia Pacífico, que da cuenta de las mayores cifras de crecimiento económico y comercial global. En esa geografía resaltan dos mecanismos de integración: uno no vinculante con casi seis décadas de historia y conformada por diez países, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés); otro, en la subregión latinoamericana, con 12 años de existencia y 4 países miembro, la Alianza del Pacífico (AP).

La ASEAN representa un mecanismo informal de integración, basado en el diálogo y el consenso para lograr sus objetivos que, desde 1993, acordó establecer una zona de libre comercio entre sus miembros. En cambio, AP es un mecanismo formal de integración regional, vinculante en virtud del acuerdo comercial que la respalda. La comparación entre ambas formas de integración económica se considera plausible en virtud de la coincidencia en un objetivo: la integración económica comercial. Reiterando que ASEAN no cuenta con un acuerdo específico, aunque su ausencia no ha desincentivado el flujo de bienes, servicios y capitales entre sus miembros.

La hipótesis que se formula es que el contexto de globalización - desglobalización incrementa la integración en ASEAN, mientras que, para la AP, representa un punto de inflexión que propicia su declive, dados los reducidos resultados que registra en materia de integración regional. Las preguntas de investigación que orientan este artículo son: ¿De qué forma los mecanismos regionales de integración como ASEAN y la AP, están respondiendo ante el contexto de desglobalización en ciernes? ¿Y qué oportunidades y desafíos convergen para fortalecer la integración regional en Asia Pacífico? El artículo se estructura, además de esta introducción, con un apartado de metodología; el tercer apartado desarrolla la perspectiva teórica del fenómeno dual: globalización- desglobalización; el cuarto describe

los resultados de la comparación entre ASEAN y AP con base en la revisión de las variables cuantitativas y cualitativas analizadas. El quinto apartado presenta la discusión de resultados, así como los principales desafíos que enfrenta ambos procesos y finalmente se dedica una sección para las conclusiones del artículo.

Metodología

Para el desarrollo de este artículo se emplea el método comparativo, que permite estudiar el impacto de las dinámicas de integración regional ante el fenómeno de globalización-desglobalización a partir de las políticas y estrategias comerciales que implementan los países, que optan por crear áreas de libre comercio, ya sea de manera formal o informal. El método comparativo, permite describir la evolución de las principales variables de análisis. En este sentido, la investigación es de tipo mixto, ya que considera variables e información cuantitativa y cualitativa. La información que se emplea en la comparación fue obtenida predominantemente de la base de datos del Banco Mundial (BM) y las variables que se consideran son: la atracción de inversión extranjera directa (IED); las cifras de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y los porcentajes de comercio intrarregional. La parte cualitativa de la investigación está sustentada por los conceptos, posturas y enfoques que realizan los especialistas en los procesos de integración económica, aplicada a los dos procesos considerados en el artículo.

Globalización versus Desglobalización Económicas

El término globalización resulta hoy en día muy conocido e impacta prácticamente todos los contornos de la actividad humana, con predominio del económico. El Fondo Monetario Internacional (FMI) la considera como una integración creciente entre las economías de todo

el planeta, principalmente a través del comercio y los flujos financieros (FMI, 2000). Sus objetivos consisten en el incremento de la competencia y la reducción de los precios relativos de bienes y servicios, todo esto mediante la apertura económica y la inserción del mayor número de países en la dinámica global del comercio e inversión internacional.

Durante la última década del siglo XX, el auge industrial, el libre comercio, la expansión de las TIC's, las estrategias de desregulación neoliberal, hicieron que la inercia globalizadora fuera vista como una fuerza irrefrenable (Ding, Guanzhong y Huizhong, 2003; Wilfert-Portal, 2020). La creación de la OMC en 1995 favoreció esa tendencia y durante aquellas décadas todo lo no alineado con la globalización era subestimado y la intervención gubernamental, objeto de crítica (Meyer-Stamer, 2000). En este contexto, era claro que el camino a seguir eran la liberalización y desregulación económicas, cuyos efectos permearon, para bien o para mal, en la mayoría de los países y en todos los agentes económicos. Esa predilección por la globalización económica, que persistiera durante más de tres décadas, a punta de resultados contradictorios y desiguales, dio paso a la aparición de la otra cara de la moneda: la desglobalización económica.

Algunos acontecimientos registrados en el siglo actual, como la crisis de las subprime en 2009, el referéndum de 2016 del Reino Unido para su retiro de la Unión Europea (UE) en 2020; el triunfo en las elecciones presidenciales de 2017 de Donald Trump en Estados Unidos (EU), con su retiro del entonces *Trans Pacific Partnership Agreement* (TPP por sus siglas en inglés); las medidas proteccionistas que detonaron el conflicto comercial sino-norteamericano vigente desde 2018, más los efectos multidimensionales de la crisis económica y las medidas de salud contra la pandemia COVID-19 en 2020 y años siguientes, marcan un declive progresivo de la globalización.

Baldwin, Freeman y Theodorakopoulos (2024), se refieren a la desglobalización como una sucesión de grandes desagregaciones; Antràs (2021), la considera como una fase natural de ralentización, después de más de tres décadas de gran expansión. Para Bello (2009) es una alternativa opuesta a la globalización, conformada por las premisas de la cooperación Sur – Sur, no como una retirada, sino como una participación basada en la construcción de fortalezas comerciales nacionales, evitando dejar las decisiones económicas estratégicas en manos del mercado.

Stiglitz (2022) considera que la desglobalización económica, es un fenómeno reciente, que se asocia con la inequidad que los procesos de apertura económica y financiera generaron en el mundo desde principios del siglo XXI y que en la actualidad se expresan tanto en medidas comerciales proteccionistas, atracción de capitales hacia los EU, derivados de las represalias que este país está poniendo a las corporaciones transnacionales que no inviertan en EU y a la escalada de órdenes ejecutivas que pretenden reindustrializar a dicho país.

Un hecho asociado con la crítica de teóricos y organismos a la globalización se refiere a que existe una tendencia de bajo respaldo social y, en ocasiones político, a la globalización desmedida. En ese sentido, ante los resultados poco favorables para la población del mundo y el medio ambiente global, ciertos gobiernos impulsan estrategias soberanas para retomar la dirección de la política económica y comercial y establecer nuevos consensos para avanzar en las metas de progreso social, bienestar económico y ambiental.

Krugman (2009) afirma que, si bien la hiperglobalización desatada por el *boom* del comercio internacional incrementó enormemente la desigualdad, no es motivo suficiente para pensar en una reversión y, recientemente en un intento por generar enfoques integrales de la problemática, la OMC se habla de reglobalización, como un fenómeno que abarca no sólo la economía, sino la seguridad, la sostenibilidad, la inclusión y la mitigación de la pobreza.

Si bien la desglobalización un proceso que suscita debate y un concepto emergente (Paul y Dhir, 2021), la realidad es que las cifras mundiales revelan un estancamiento en la participación del comercio mundial como porcentaje del PIB, probablemente debido a dos factores primordiales: el cambio en la composición de la economía mundial, la relocalización de la producción y el incremento en el comercio de servicios (OMC, 2023).

Para Witt (2019), la desglobalización es observable como un declive en las cifras de intercambio de bienes e inversión, se presenta, si no como una realidad, sí como una posibilidad, que introducirá cambios cualitativos en estrategias y estructuras, donde las decisiones de las empresas multinacionales sobre la relocalización de la producción estarán cada vez más relacionadas al contexto político nacional e internacional.

A la caída del comercio internacionales se suma el creciente número de prohibiciones a las exportaciones y otras medidas que restringen el comercio, las cuales se han duplicado desde el año 2020 (Saavedra y Haddad, 2024). La imposición de medidas arancelarias, los obstáculos técnicos, las cuestiones sanitarias, fitosanitarias y las acciones antidumping, también se incrementaron a partir de los años 2017 y 2018. Ello incidió para que 2024, confirmara una tendencia de cinco años en que el crecimiento del PIB mundial se desaceleró progresivamente (BM, 2024a).

En síntesis, el fenómeno dual de globalización–desglobalización, se caracteriza por una serie de acciones que, en su momento aceleraron la liberalización económica, financiera y comercial frente al resurgimiento de otras tantas medidas que inhiben u obstaculizan dicho flujos de comercio e inversión a escala global (cuadro 1).

Cuadro 1.
Características de la Globalización vs la Desglobalización

GLOBALIZACIÓN	DESGLOBALIZACIÓN
Creación de la OMC (1995)	Paralización Negociaciones desde la Ronda de Doha (2011)
Incremento de los acuerdos bilaterales de libre comercio.	Consolidación de bloques regionales a través de mega acuerdos regionales.
Adelgazamiento del Estado como rector de la economía.	Tendencias hacia la recuperación de la rectoría estatal en sectores estratégicos.
Apertura comercial / Disminución de barreras arancelarias.	Incremento del proteccionismo (aranceles, medidas compensatorias, subsidios)
Impulso al discurso de la globalización y el comercio internacional como elementos de eventual convergencia y desarrollo.	Descontento social en virtud de la concentración de la riqueza y desigualdad
Deslocalización de la producción hacia países de Asia y Latinoamérica como espacios de abundantes recursos y mano de obra barata.	Relocalización de la producción hacia bloques cercanos (nearshoring) o considerados aliados (friendshoring).
Ocurrencia de crisis financieras FMI como articulador principal de las políticas de rescate y recuperación	Iniciativas para fortalecer una arquitectura financiera alternativa, que intervenga ante las crisis.

Fuente: elaboración propia con base en la bibliografía revisada para esta sección.

ASEAN y AP: dos procesos diferenciados de integración regional.

En el marco inicial del ambiente globalizador de las décadas de los años ochenta y noventa, algunas regiones fueron impactadas por esa propensión y dirigieron su atención a la reducción de obstáculos comerciales y a la promoción de la libre circulación de mercancías, servicios, capitales y personas. Es en ese contexto, que en 1992 los países de ASEAN acordaron el establecimiento de una zona de libre comercio; en 1993 entró en vigor el tratado de Maastricht que formalizó a la Unión Europea (UE); en 1994, se entró en vigor el tratado de libre comercio de América del Norte (TLCAN) y en 1995 se creó la OMC.

En efecto, la historia de ASEAN no se circunscribe a las postrimerías del siglo XX. Su creación data del año 1967, cuando en medio de fuertes reminiscencias producto de la dominación colonial y de fricciones históricas a consecuencia de la Guerra del Pacífico, se firmó la Declaración de Bangkok, que dio vida al organismo. Sus objetivos iniciales

aspiraban al ejercicio seguro de su naciente soberanía y deslindarse de las potencias imperialistas de entonces, todo ello en el marco de la amistad, la cooperación y la estabilidad. A pesar de la diversidad cultural, étnica y religiosa y de ciertos conflictos entre sus integrantes, la asociación siguió fortaleciéndose, hasta lograr la ampliación de sus objetivos políticos en estrategias económicas. En el año 1993, con la entrada en vigor del área de libre comercio (AFTA por sus siglas en inglés), se establece un arancel preferencial común, bajo la condición de un 40% de contenido mínimo en países de la asociación.

El distinto nivel de desarrollo de cada una de las economías no fue obstáculo para generar estrategias en favor del comercio. Durante la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI, los países del sudeste asiático registraron, en promedio, una tasa anualizada de crecimiento del PIB del 7.0% (BM, 2024b). Esto a pesar tanto de la crisis asiática de 1998, como de la crisis financiera mundial de 2009.

La ASEAN, supo insertarse en la arquitectura mundial durante el boom de la globalización. Sus economías participaron de la especialización en la exportación de bienes manufacturados y se creó una base productiva integrada a escala regional (Ramírez, 2002). En los primeros años del siglo XXI, del 2000 al 2005, los principales destinos de sus exportaciones fueron Japón y EU. A partir del año 2006, China incrementó su presencia como socio comercial y para 2010 se convirtió en el mercado principal para sus exportaciones, con el 14% del total y que actualmente es cerca del 20% (OEC, 2022).

El confinamiento durante la pandemia Covid-19 afectó el nivel de producción en las fábricas y, la disminución de la demanda mundial impactó los planes de expansión de las empresas provocando un declive en la captación de Inversión Extranjera Directa (IED) en los países de ASEAN, aunque para el año 2021, las cifras repuntaron a niveles mayores que los alcanzados antes de la pandemia y, para el año 2022, registraron un máximo histórico

(ASEAN, 2023a). El éxito de los países del organismo va liderado por Singapur, considerado de los mejores países para hacer negocios, gracias sus incentivos, entorno favorable y baja corrupción, British Broadcasting Corporation (BBC, 2024).

En el extremo opuesto del océano Pacífico, la AP es un mecanismo de integración subregional y articulación política, formalizado en julio del 2012. Está integrado por Chile, Colombia, México y Perú. Su estructura tiene como máximo órgano de decisión al grupo de presidentes de cada estado miembro, seguido por el consejo de ministros, el grupo de Alto nivel y los coordinadores nacionales. Dentro de los principales objetivos de la AP, destacan la libre circulación de bienes, capitales y personas, el impulso al crecimiento y la competitividad, con orientación al bienestar. Todo esto con un énfasis especial y espacial por Asia Pacífico (AP, 2015). La AP es un acuerdo de integración regional y que se identifica con el regionalismo abierto, se caracteriza por la promoción de la liberación del comercio intra regional y por la inclusión de aspectos en materia laboral, comercio de servicios, propiedad intelectual, inversión estatal, sanidad y obra pública (Acosta, Bozzani, García y Portillo, 2016; Briceño, 2013).

La AP se promociona como un espacio prometedor, dinámico, abierto y a favor del libre comercio (Prado, Briceño y Ledger, 2022). Entre sus principales ventajas se postulan: la juventud de su población, su aportación superior al 40% del PIB y más del 43% de la atracción de IED, ambas cifras respecto de toda América Latina y el Caribe (AP, 2018). Sin embargo, no basta la mera atracción de inversiones, como señala la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) la capacidad de apropiarse de sus beneficios está ligada al nivel de cualificación de la fuerza laboral, la competitividad de la industria local y vinculación como proveedores de empresas extranjeras (CEPAL, 2017).

Una vez esbozado un breve panorama general de ASEAN y AP en cuanto a sus cualidades y estructura organizacional, en los párrafos siguientes se describen los resultados obtenidos del análisis comparativo sobre las similitudes y diferencias que los caracterizan, a partir de tres aspectos. El primero geográfico, relacionado con la admisión de nuevos miembros; el segundo, económico, sobre el comercio intrarregional, el crecimiento del PIB y la atracción de IED y, el tercero, global, descrito por la proyección internacional de ambos.

Análisis de resultados de los procesos de integración de ASEAN vis a vis AP

Los resultados de ambos procesos de integración regional, se comprenden mejor si se considera en primer término que, las asociaciones regionales de integración, formales e informales, son configuraciones geográficas fruto de la historia, la forma de gobierno y las interacciones de facto (Palacios, 2001); reflejo de las interacciones entre potencias (Katzenstein y Shiraishi, 2006) y finalmente, pueden observarse como realidad práctica y como categorías de análisis para la investigación (Haesbaert, 2019).

En el sentido anterior, el proceso de adhesión en ASEAN, está sujeto a la geografía y al consenso. Como sucedió en el año 2023, cuando Timor Oriental, una nación de reciente independización, fue admitida, en principio, como el onceavo integrante, pero su calidad de miembro pleno está sujeta al cumplimiento de ciertas condiciones (ASEAN, 2024a). Lo anterior reitera la apertura del mecanismo y la importancia de la diplomacia *Asian Way*, al tiempo que evidencia un proceso susceptible de preferencias políticas. Esto considerando que Timor Oriental manifestó interés por pertenecer a ASEAN desde su independencia en 2002 (Reyes, 2012), sin que a la fecha lo haya logrado.

En el caso de la AP, recientemente se publicitó como gran logro la adhesión de Singapur como primer estado asociado, su importancia radica en erigirse como la vía de acceso al resto

de Asia, pues más del 50% de su intercambio constituye comercio de tránsito, es decir, es reexportado hacia otros destinos en la región (Rodríguez, 2023). Sin embargo, los potenciales beneficios del acercamiento formal con AP dependen de la ratificación parlamentaria de cada país, suceso que, a casi dos años de haberse publicitado mediáticamente, está pendiente en México, Chile y Colombia.

En cuanto los nuevos miembros latinoamericanos en AP, los desencuentros políticos han contribuido a producir un *impasse* para la incorporación de naciones como Ecuador, que años atrás había manifestado su interés por convertirse en estado asociado. Para adquirir tal categoría se precisa contar con un acuerdo de libre comercio suscrito con todos los integrantes y, en el caso de México, la tensión de las relaciones diplomáticas recientes con ese país (2024), perfila lejana esa posibilidad. La expansión de AP se observa limitada debido cuestiones de proceso legislativo y diplomacia internacional. Los antagonismos políticos latinoamericanos obstaculizan el camino hacia la cooperación regional (Pastrana y Castro, 2020).

En cuanto al aspecto del comercio intrarregional, que se refiere al intercambio de mercancías y servicios que se realizan dentro de ciertos países, regiones o áreas geográficas. En el caso de las naciones asiáticas, su incremento ha contribuido al crecimiento económico y al desarrollo. En esa geografía, Zebregs (2004) identifica la importancia de la liberalización económica, las redes regionales de producción y el rol de China como tres factores determinantes para el fortalecimiento de los intercambios intrarregionales.

En efecto, en la ASEAN las cifras sobre intercambio regional describen que, entre los años 2001 y 2017, se mantuvo alrededor del 22%, en el año 2021, fue de 21% y para el año 2022 registró un porcentaje de 22.9%, lo que reitera que el destino primario de las exportaciones es al interior de la asociación (ASEAN, 2023b). Esto en virtud de las políticas

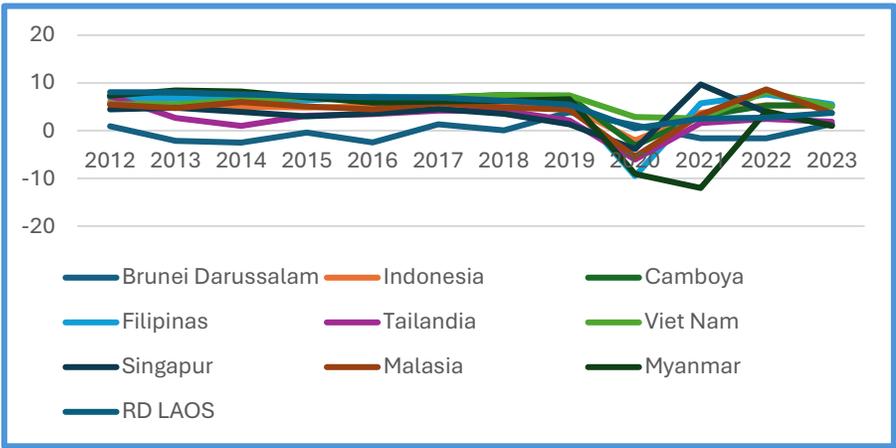
industriales que cada nación ha implementado, la creación de encadenamientos productivos y el desarrollo de clústeres e infraestructura (López, 2014).

Relacionando el contexto de desglobalización en ciernes a mediados de la segunda década del siglo XXI, con las cifras de comercio intra ASEAN, tenemos como resultado que, el ambiente de fragmentación no ha mermado de forma significativa las interacciones al interior. Por el contrario, Ishikawa (2021), describe una profundización y consolidación de la integración desde finales del año 2016, cuando se reitera la construcción de una Comunidad Económica (AEC, en inglés), con objetivos trazados a futuro.

En cambio, observando el resultado de los intercambios comerciales al interior de la AP, puede afirmarse que, a pesar una eliminación progresiva de hasta el 92% de los aranceles, existe poca participación en los flujos de comercio al interior de la región (Vez, 2021). El porcentaje promedio de los intercambios entre las economías apenas representa un 5.3% del total de las exportaciones y un 7.8% de las importaciones (Blanco, 2015). Si bien en el año del 2014 se acordó un objetivo de fortalecimiento a las cadenas productivas regionales, la realidad es que el comercio entre los países miembros no ha superado el 8% (Marchini, 2019). Durante el año 2022 el porcentaje de exportaciones intra-AP fue del 3.24% del total y del 3.19% de las importaciones globales (OEC, 2024).

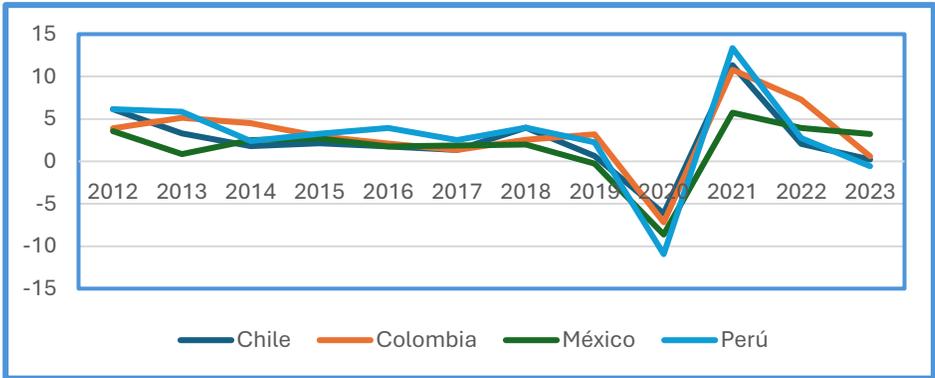
Si en el caso de ASEAN, el crecimiento de China como potencia y como nación demandante de bienes y servicios, contribuyó al mantenimiento y consolidación del comercio intra ASEAN; en el caso de la AP, la excesiva dependencia que las naciones latinoamericanas, en especial México, tienen con el mercado norteamericano; sumado a la ausencia de articulación política entre naciones; la falta de complementariedad (Nolte, 2016); la carencia de infraestructura apropiada y la excesiva sujeción a la exportación de materias primas, ha evitado la evolución e incremento de intercambios dentro de la AP.

Otro dato que puede apoyar la comprensión de similitudes y diferencias entre ASEAN y la AP está dado por las cifras de crecimiento anual del PIB. En ASEAN se encuentra que, exceptuando a Brunéi Darussalam y Myanmar, la mayoría de las economías presentan cifras del PIB superiores al 5%, es decir, por encima del promedio mundial (gráfica 1) y, pese a la desaceleración del crecimiento global, para el año 2025, el Banco Asiático de Desarrollo (BAD, 2024) proyecta entre un 4.5 y un 5% de crecimiento para esa región.



Gráfica 1. Crecimiento del PIB en ASEAN: 2012 – 2023. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial (2024).

De manera diversa, en la AP, se observa que, las cifras de crecimiento del PIB apenas superan, en promedio, la barrera del 3% (gráfica 2).



Gráfica 2. Crecimiento del PIB en AP: 2012 – 2023. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial (2024).

De acuerdo con los datos revisados, Chile, Colombia y Perú, registraron crecimientos por encima del 5%, durante los años 2012 y 2013 y, las cuatro economías describen un repunte en el año 2021, sólo para continuar con la tendencia de crecer por debajo del 3%. En apoyo de lo anterior y para una comprensión más exacta del nivel de vida, si se considera el PIB per cápita medido en paridad de poder adquisitivo (PPA), se encuentra que, en ASEAN, Singapur encabeza la lista con \$141,796 usd anuales y, Camboya se ubica al final con \$4,502 usd anuales. Tomando en cuenta al resto de las economías, se obtiene una media de PIB per cápita PPA en ASEAN de \$31,924 (BM, 2024c), lo que ubica a la asociación por encima de la media para todo Asia, que es de \$29,460 usd anuales. En cuanto al PIB per cápita medido en PPA en los países de la AP, durante el año 2023 se tienen los siguientes valores: Chile \$29,507, Colombia \$18,777, México \$22,367 y Perú \$15,068 usd anuales. Lo que representa un promedio de \$21,429 usd anuales. Justo por debajo de la cifra promedio de ASEAN.

Los resultados anteriores muestran que ASEAN no sólo ha diseñado políticas más efectivas de captación de IED, sino que se ha sabido posicionar como centro de manufactura y exportación, aprovechando su cercanía con China y potenciando la integración regional para impulsar sus economías, al tiempo que mejora el nivel de ingreso de su población. En las naciones de la AP, si bien se observan cifras favorables de atracción de IED, la falta de infraestructura, cohesión y complementariedad entre ellas, han diluido los potenciales beneficios de la atracción de capitales. La región está excesivamente vinculada a la comercialización de materias primas, cuya volatilidad limita la apuesta por un crecimiento sostenido. El principal destino de las exportaciones de México y Colombia es EU; el de Chile y Perú, es China y el segundo EU pesar de que la estructura de productos exportados varía en cada país, la base son bienes agrícolas, petróleo y minerales.

En cuanto a la proyección global, en ASEAN se observa un importante liderazgo. La crisis asiática de 1998 marcó un punto de inflexión para el organismo y patentó la necesidad de transitar hacia la institucionalización. La Iniciativa de Chiang Mai en 2006 es muestra de ello y el acuerdo ASEAN +3, con la participación de China, Corea del Sur y Japón, describe flujos de inversión provenientes de esos tres países superiores al 20% del total y, un comercio de mercancías por encima del 30% de todas sus exportaciones desde 2019 (ASEAN 2024b). De acuerdo con Mahbubani (2019), ASEAN lidera en la región de forma comprensiva y discreta, para muestra, la concreción en 2022 del *Regional and Comprehensive Economic Partnership* (RCEP), el área de libre comercio más grande del mundo. Por lo que respecta a la proyección internacional de AP, sus resultados son más limitados y su importancia se retrotrae a la nutrida atracción de 63 estados observadores de los 5 continentes: 32 europeos, 14 americanos, 13 asiáticos, 2 africanos y 2 de Oceanía.

La relación entre la AP y China difícilmente puede trascender al plano comercial. Chile y Perú ya cuentan con un Tratado de Libre Comercio (TLC) vigente con el gigante asiático; Colombia mantiene acuerdos sobre inversión y comercio y, México, da cuenta de una asociación estratégica integral desde el 2013. Sin embargo, aún y cuando Colombia lograra la suscripción de un TLC, México estaría imposibilitado para hacerlo, en virtud de la renegociación del hoy Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), que en el controvertido artículo 32.10 impone restricciones para la suscripción de acuerdos de liberalización comercial con economías de “no mercado”.

Como resultado del análisis de las bases de datos primarias, se observa que la proyección internacional de la AP es mucho más limitada que la de la ASEAN. El siguiente cuadro describe algunas de las diferencias:

Cuadro 2
Características de la proyección internacional en ASEAN y AP

ASEAN	AP
ASEAN + 3 (China, Corea del Sur, Japón) (Mecanismo de diálogo y cooperación)	Colombia: Sólo tiene TLC con Corea del Sur México: Sólo tiene TLC con Japón Chile: Tiene TLC con China, Japón y Corea del Sur Perú: Tiene TLC con China, Japón y Corea del Sur
ASEAN +6 (Nueva Zelanda, Australia e India) además de los anteriores. Todo el bloque ASEAN está en RCEP	Chile tiene TLC con Australia Perú está en negociaciones de TLC con India Perú tiene TLC con Australia Ningún país latinoamericano está en RCEP
Brunéi Darussalam, Malasia, Singapur y Vietnam pertenecen al CPTPP	Chile, México y Perú pertenecen al CPTPP Colombia no está adherido al CPTPP.
Socios de Diálogo a través de los Foros Regionales	63 Estados observadores

Fuente: elaboración propia con base en la bibliografía revisada para esta sección.

Como se deduce, la ASEAN ha logrado una proyección internacional destacada a partir de tres estrategias notables: acuerdos de cooperación y diálogo con las principales economías de Asia, conocidos como ASEAN plus; la concreción del RCEP en 2022 y el establecimiento de Foros Regionales de ASEAN (ARF) para temas sobre seguridad, a través de interacciones institucionales basadas en la confianza y la diplomacia preventiva. En los ARF participan, además de los diez miembros, los países considerados relevantes para la asociación. Ninguno de los integrantes de la AP ostenta esa calidad. Lo más notable es que únicamente Chile fue catalogado desde 2019 como socio de desarrollo.

Discusión de resultados de los procesos de integración ASEAN y AP: desafíos futuros

En una revisión retrospectiva de la literatura relacionada con la emergencia de potencias comerciales y tecnológicas, la mayoría de las previsiones en la década de los ochenta apostaban por Japón para liderar el resurgimiento de Asia. Sin embargo, actualmente es China la que ostenta la jerarquía económica, junto a EU (Ikenberry (2014)). Esta situación es todo un desafío ya que Japón se alineaba a los intereses de EU mientras que China, no

El gigante asiático se desenvuelve con actitudes de potencia responsable: tiende lazos de cooperación con los países en desarrollo, genera alianzas con naciones vecinas y enarbola discursos en favor del multilateralismo. Lo que redundará en aciertos políticos para consolidar su apuesta por una relación ganar-ganar. En otro extremo, se aprecia a EE.UU. lidiando con sus propios retos económicos, inmerso en frentes internacionales de confrontación y cada vez más cercano al proceso de deslegitimación como potencia mundial. Tal desafío crítico no es infundado, se sustenta en periodos observables de crecimiento económico e incrementos en la competitividad, ostentados por naciones asiáticas intermedias, muchas de ellas integrantes de ASEAN que, derivado de su apuesta por la integración, atraen la atención política y académica hacia el estudio de otras formas de conducción institucional, política y comercial que están generando resultados positivos. Así, lo que otrora parecía lejano e inaprensible, hoy en día resulta más familiar y asequible. Asia Oriental, su comercio, cultura y geografía, ya no parecen tan distantes y esa percepción no es producto de la casualidad, sino de la causalidad. En el entendido que, su inserción en el escenario mundial obedece tanto al dinamismo económico de la zona, como a los intereses políticos e institucionales por dotar de identidad y relevancia a la región.

El contexto de desglobalización, originado tanto por la desaceleración del comercio mundial de mercancías, el incremento generalizado de aranceles y la reorganización de jerarquías mundiales, perfila un bisagra temporal, espacial e ideacional, para que naciones subalternas agrupadas en bloques regionales formales o informales, como ASEAN y la AP puedan reorientar las políticas del comercio nacional y regional con miras hacia la resolución de problemáticas globales.

En medio de un discurso global que reclama exclusividad sobre las problemáticas mundiales, los países agrupados en ASEAN y la AP, tienen una responsabilidad histórica y

cuasi ética para con su población. Una especie de reivindicación de las necesidades sociales que vire la atención de la agenda comercial internacional hacia objetivos más equitativos. Desde una perspectiva transpacífica ASEAN y la AP, impulsan desde el año 2014, la elaboración de Planes de Trabajo (AP, 2021) que han ido escalando las áreas de cooperación más allá de las temáticas del comercio. Abarcando aspectos de cooperación económica, educación y cultura, *smart cities*, facilitación digital, género y medio ambiente, entre otras.

En ese sentido, el análisis conduce a delimitar los principales desafíos que, de forma específica, cada asociación enfrentarán en los años venideros. Uno de los principales retos para ASEAN, estará relacionado con la consolidación de una identidad regional, sustentada en la diferencia como elemento aglutinante. Esto porque el ambiente de globalización-desglobalización, plantea dilemas relacionados con el nacionalismo, la xenofobia, la migración y la diversidad religiosa. El impulso de un discurso incluyente en ASEAN, puede reeditar en dividendos políticos internacionales que legitimen aún más su papel central en el Sudeste Asiático. En ese orden de ideas, la aceptación de Timor Oriental como miembro pleno podría contribuir a reiterar el perfil abierto de la asociación y el respaldo al multilateralismo, a pesar de las discrepancias en el nivel de desarrollo.

En cuanto al aspecto de la geoeconomía, el desafío principal para ASEAN, será mantener su centralidad (Acharya, 2017), esto en medio del conflicto comercial sino – norteamericano y de la confluencia geográfica de dos mega acuerdos regionales, el RCEP y el Acuerdo Amplio y Progresista de Asociación Transpacífica (TIPAT). Ya en 2017 la salida de EU del entonces proyecto del TPP, marcó el inicio en la desaceleración del comercio mundial, y desató las políticas proteccionistas por parte de EU contra China, Europa y México y Canadá, inicialmente.

Adicionalmente, las medidas anti covid-19, fracturaron a las cadenas globales de valor que enlazaban geografías muy distantes, que comenzaron a sufrir modificaciones que apuntaron a fortalecer la regionalización en la comercialización de materias primas o productos intermedios y, el *nearshoring* se hizo más visible. Ese fenómeno fue capitalizado por ASEAN que, gracias a su fortaleza institucional, facilitó la recepción de IED en la mayoría de sus países miembros, ocasionando que firmas multinacionales relocalicen diversas fases de producción en el Sudeste Asiático.

La asociación registró en 2023, un máximo histórico en cuanto a captación de IED, con EU como principal inversor en ASEAN, seguido por China, en la segunda posición. Es decir, los actores principales del conflicto económico mundial que desató el regreso del proteccionismo son también los dos inversionistas más importantes para la asociación. Nuevamente Asia, se configura como espacio geográfico para la rivalidad entre las dos potencias, la competencia por ahora es económica, no militar. AP

ASEAN, como bloque, es un mecanismo informal de integración, sin embargo, su resiliencia; la ampliación de sus objetivos de políticos a económicos; la paulatina implementación de mecanismos de diálogo, al interior y exterior de la asociación y la abundancia de recursos naturales y población, permiten que, aun careciendo de un acuerdo formal, los resultados en materia de crecimiento, comercio e inversión permiten catalogar su integración como exitosa. ASEAN se coloca como la quinta economía a nivel mundial y se proyecta para avanzar a consolidarse como la cuarta economía más poderosa a nivel global.

En relación con lo anterior, el desafío más cercano a la esfera social y que le aportará gran legitimidad como aglutinante del sudeste asiático, vendrá dado por la materialización de resultados tangibles para la población, la identificación a largo plazo con el proyecto de comunidad y el acortamiento de las brechas de desarrollo entre sus miembros. Todavía en

ASEAN pueden identificarse dos grupos de países, los que se han desarrollado mediante la industrialización y los que aún no, Agencia Internacional de Cooperación de Japón (JICA, 2023); minimizar la distancia entre el desempeño de unos y otros, será un reto venidero.

De igual forma evitar caer en la trampa de los ingresos medios. De manera puntual, la capacitación de la población, que actualmente suma más de 600 millones de habitantes y tiene una edad promedio de treinta años, será fundamental para evitar estancarse en procesos simples de manufactura. ASEAN precisa incorporar estrategias orientadas a reactivar el dinamismo de la productividad y añadir valor agregado manufacturero a sus exportaciones para mejorar el ingreso de sus habitantes (Palma y Pincus, 2022). Por lo que respecta a la AP, la amenaza de altos aranceles que se cierne sobre las políticas de EU para los siguientes cuatro años, pueden, por una parte, incrementar la dependencia comercial de la AP con Norteamérica o, por otra, contribuir a detonar un viraje de estrategias en torno a otras economías, sobre todo las de Asia. Oriental

Será posible que, en consonancia con ASEAN que encuentra en Singapur su centro financiero y distributivo de mercancías, en la AP pueda construirse una estrategia para que alguno de sus miembros se convirtiera en el nodo logístico del organismo. Esto con miras a reducir la distancia geográfica y los costos de transporte, sobre todo entre México y Chile, las naciones más alejadas de AP, además de potenciar la exportación de bienes que hayan sido manufacturados en cualquiera de los cuatro países.

En el caso del párrafo antecedente, el desafío principal será salir del estancamiento que produce la persistencia de antagonismos entre los liderazgos políticos presidenciales de cada nación miembro. Lo que ha conducido a períodos de discontinuidad en cuanto a la poca atención que se le ha otorgado. Revitalizar la importancia de la AP, a través de la reinserción de sus objetivos en las agendas nacionales de los nuevos liderazgos progresistas de naciones

como México, Chile y Colombia y reposicionar la factibilidad de la integración regional como un medio para contribuir al bienestar de la población, son dos retos torales para la AP. De otra forma, quizá podría confirmarse que la Alianza sólo llegó a ser una marca para atraer IED, sin aspiraciones de lograr incrementos intrarregionales de comercio (Marchini, 2019).

Tal escollo puede librarse sí y sólo sí, las regiones se comprenden como un todo vivo y dinámico, en cuanto a la hiperactividad de sus interacciones entre la población, el territorio y el Estado (González, 1996). La ocurrencia de fenómenos de fragmentación traza una ventana de oportunidad para que los gobiernos retomen el rumbo de su desarrollo económico con miras una integración regional más fructífera. Pues hasta ahora, la AP se aprecia más como elemento de posicionamiento y herramienta de diplomacia pública, que como área de integración profunda (Pastrana y Jost, 2016).

Desde nuestra perspectiva, existen cuatro desafíos más que pueden explotarse en la AP: primero, convertirse en un puente para el comercio entre Europa y Asia Oriental (Zarandi, 2014), cuya factibilidad puede verse escalada con la eventual operatividad del corredor transístmico que impulsa el gobierno de México; segundo, no conformarse con servir de lazo entre Europa y Asia Oriental, sino consolidar encadenamientos productivos entre los países latinoamericanos, que le permitan insertarse en las redes de producción industrial de ASEAN; tercero, erigirse en plataforma de acercamiento y diálogo para entablar relaciones comerciales con Asia Oriental, a través no sólo de las instancias nacionales, sino propiciando y sistematizado experiencias exitosas a través de gobiernos estatales y provinciales (González, 2019) y, finalmente, replantear la necesidad de un liderazgo permanente en AP, que no esté sujeto a los vaivenes del proyecto político nacional en turno, sino que articule una visión pragmática y a largo plazo materializar los objetivos previstos.

Si la AP, se evalúa sólo bajo las cifras del comercio intrarregional, la captación de inversión y el crecimiento del PIB de sus miembros, puede aducirse que no ha dado los resultados esperados y que la estrategia de marketing, así como las expectativas generó su lanzamiento, no cubrieron los objetivos de integración tan esperados. Sin embargo, nada está escrito, el contexto internacional que da visos de desglobalización, la confirmación de Donald Trump para un nuevo período presidencial en EU (2025-2029), el amplio mercado de China y la vitalidad de ASEAN, abren la puerta para reescribir la historia de la integración en Latinoamérica.

Conclusiones

Derivado del análisis realizado en este artículo, se puede afirmar que la ASEAN y la AP, muestran características que les distinguen uno de otro. Mientras el primero se soporta en bases históricas, políticas, militares y de cooperación, además de económicas; el segundo, descansa más bien, en las políticas comerciales pro libre comercio, que aún prevalecían en el mundo a mediados de la década pasada. En términos de las variables analizadas para ambos esquemas de integración, los resultados favorecen a los países de ASEAN, que ha sabido adaptarse a los eventos disruptivos de los últimos años, desde la propia crisis asiática de 1998, hasta las medidas anti covid-19 que inhibieron el libre flujo de bienes, servicios y personas en el mundo en 2020.

ASEAN, desde su muy particular estilo de diálogo y consenso, evita la confrontación y la interferencia en asuntos internos, formula proyectos en torno a la creación de una comunidad y enfatiza la creación de elementos que dotan de identidad a la región, que se caracteriza por la gran diversidad cultural, religiosa, comercial, política, entre otros. La tarea no se vislumbra a corto plazo, pero ASEAN insiste y persiste a través de la política, el

marketing y la comunicación digital, en el impulso del sentido de comunidad. Por su parte, en la AP, su contribución se orienta a esquemas de libre circulación de mercancías y personas. Entre esta últimas, predominan de intercambios académicos dirigidos a una audiencia joven, a quienes se dedican a la academia, al incremento de flujos de turismo y la promoción de la libre circulación de personas, pero se carece de una estrategia que aglutine un sentido de pertenencia a la región, salvo por la referencia al rasgo común del litoral hacia el océano Pacífico. Tal cuestión, es digna de observarse, pues puede argumentarse que, entre Chile, Colombia, México y Perú, hay mayores similitudes que entre las 10 naciones de ASEAN: historia, idioma, religión, cultura.

Desde el punto de vista de las preguntas que motivaron este artículo, se encontró que ASEAN, tiene la capacidad de transitar con éxito las circunstancias de fragmentación del fenómeno dual globalización-desglobalización. Sus cifras de comercio intrarregional, crecimiento del PIB, así como sus porcentajes de captación de IED, refuerzan su posición en Asia Pacífico.

Para responder las mismas interrogantes respecto de la AP, tomando cuenta su evolución en las cifras de comercio intrarregional y los porcentajes de crecimiento económico de sus miembros, podría concluirse que, después de transcurridos más de 12 años de su nacimiento, no ha resultado ser el mecanismo idóneo para fortalecer los intercambios comerciales entre sus miembros, (o quizá nunca lo fue), porque las condiciones de facto, como la distancia geográfica, la deficiente infraestructura y la falta de complementariedad jugaron siempre en contra. Asimismo, la hipótesis planteada sobre la mayor capacidad de ASEAN para responder al fenómeno dual de la globalización- desglobalización se confirma, sobre todo en la vertiente económica y comercial y tomando en cuenta las variables analizadas. Sin embargo, es preciso recalcar que, en el marco institucional, ASEAN podría

aspirar a generar instrumentos que doten de mayor fortaleza al organismo, sobre todo para afrontar temas de seguridad que puedan comprometer la estabilidad de la asociación.

Por lo que respecta a la AP, la hipótesis se confirma con base en los indicadores que de forma comparativa se emplearon para valorar el desempeño de ambas asociaciones y, de cuyo análisis se desprende que el comercio intra regional no se ha incrementado como se esperaba. Sobre todo, debido a la falta de articulación política y el predominio de la exportación hacia mercados diversos de la AP. En ese sentido, y en aras de articular una estrategia integral, podría plantearse la posibilidad de contar con un cargo de conducción permanente, que no sujete la importancia de sus objetivos a los vaivenes políticos de los liderazgos nacionales. De otra forma, su importancia quedará reducida a la disrupción histórica de un esfuerzo más de integración económica latinoamericana, que no prosperó.

El contexto de desglobalización, inicial o franco, evitable o inexorable, está propiciando cambios significativos en la esfera política, económica y social, tanto a nivel nacional como internacional y, por supuesto regional. Los impactos no son exclusivamente materiales y económicos, sino ideológicos y geopolíticos. Y en ese ambiente, los actores sociales dan cuenta cada vez más de una participación reflexiva y cuestionadora.

Se concluye, aseverando que tanto para la ASEAN como para la AP, el reto será demostrar que ambos esquemas de integración regional consolidarán sus estrategias de comercio, inversión y desarrollo, para distribuir de forma más equitativa la riqueza y aprovechar los recursos de forma más sustentable. Intentarlo y eventualmente lograrlo, legitimaría la plausibilidad de un modelo alternativo de conducción de la dinámica económica regional en Asia Pacífico ante el fenómeno dual de globalización desglobalización imperante actualmente en el mundo, en este primer cuarto de siglo.

Referencias bibliográficas

- Acosta G., Bozzani A., García, I., Portillo, P. (2016). *La Alianza del Pacífico: un nuevo marco de comercio regional*. Observatorio de Relaciones Económicas Internacionales. Recuperado de https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/62224/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1
- Acharya, A. (2017). The Myth of ASEAN Centrality? *Contemporary Southeast Asia*, 39(2), 273–279. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/44683769>
- Antràs, P. (2021). *De-Globalisation? Global Value Chains in the Post-COVID-19 Age*. ECB European Central Bank. Recuperado de https://www.ecb.europa.eu/press/conferences/shared/pdf/20201111_ECB_Forum_academic_paper_Antras.pdf
- Alianza del Pacífico (AP, 2015). *Acuerdo Marco de la AP*. Recuperado de: <https://alianzapacifico.net/download/acuerdo-marco-de-la-alianza-del-pacifico/>
- AP (2018). *La Alianza del Pacífico le apuesta al fortalecimiento de la integración financiera en América Latina*. Recuperado de <https://alianzapacifico.net/la-alianza-del-pacifico-le-apuesta-al-fortalecimiento-de-la-integracion-financiera-en-america-latina/>
- AP (2021). *Alianza del Pacífico y ASEAN adoptan Plan de Trabajo 2021-2025*. Recuperado de: <https://alianzapacifico.net/alianza-del-pacifico-y-asean-adoptan-plan-de-trabajo-2021-2025/>
- Asociación de Naciones del Sudeste Asiático ASEAN, (2023a). *Special ASEAN Investment Report 2023*. Recuperado de <https://asean.org/asean-launches-investment-report-2023/>
- ASEAN, (2023b). *ASEAN Statistical Highlights in 2023*. Recuperado de <https://www.aseanstats.org/wp-content/uploads/2023/10/ASH-2023-v1.pdf>
- ASEAN, (2024a). *Lider's Statement on the application of Timor Leste for ASEAN membership*. Recuperado de: <https://asean.org/wp-content/uploads/2022/11/05-ASEAN-Leaders-Statement-on-the-Application-of-Timor-Leste-for-ASEAN-Membership.pdf>
- ASEAN, (2024b). *ASEAN Plus Three Economic Relation*. Recuperado de <https://asean.org/our-communities/economic-community/integration-with-global-economy/asean-plus-three-economic-relation/>
- Banco Asiático de Desarrollo (BAD, 2024). Economic growth in developing Asia and the Pacific remains steady, but US policy changes under the incoming Trump administration may impact the region. *Asian Development Outlook*. December 2024, 22, doi: <https://dx.doi.org/10.22617/FLS240598-3>
- Baldwin, R., Freeman, R. y Theodorakopoulos, A. (2024). Deconstructing Deglobalization: The Future of Trade is in Services. *Asian Economic Policy Review*, 19: 18- 37, doi <https://doi.org/10.1111/aepr.12440>
- Banco Mundial (BM, 2024a). La economía mundial va en camino de registrar su peor desempeño de las últimas tres décadas para un período de cinco años. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2024/01/09/global-economic-prospects-january-2024-press-release>
- BM (2024b). *Crecimiento del PIB anual. Período 1990 a 2010*. Recuperado de https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2010&locations=SG-MY-BN-TH-PH-ID-KH-VN&name_desc=false&start=1990
- BM (2024c). *PIB per cápita PPA, a precios internacionales actuales*. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.PP.CD?end=2023&locations=LA-KH-MM-MY-ID-SG-PH-VN-TH-BN&start=2012>
- British Broadcasting Corporation (BBC, 2024). *Los diez mejores países del mundo para hacer negocios*. BBC. Recuperado en <https://www.bbc.com/mundo/articles/c514yz38r2go>
- Bello, W. (2000). *Praga 2000: hacia un mundo desglobalizado*. En J., Seoane, y E., Taddei, E. (comps.), Resistencias Mundiales (de Seattle a Porto alegre). Buenos Aires: CLACSO.
- Bello, W. (2009). *The Food Wars*. London-New York: Ed. Verso Books.
- Blanco, A. (2015). *La Alianza del Pacífico. Un largo camino por recorrer hacia la integración*. Recuperado de <https://pacificallianceblog.com/tag/intra-regional-trade/>
- Briceno, J. (2013). Ejes y modelos en la etapa actual de integración económica regional en América Latina. *Estudios Internacionales* 175(2013). Recuperado de <https://www.scielo.cl/pdf/rei/v45n175/art01.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2017). América Latina y el Caribe deben apostar por inversiones extranjeras que ayuden a cerrar las brechas productivas y sociales en la región. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/enfoques/america-latina-caribe-debe-apostar-inversiones-extranjeras-que-ayuden-cerrar-brechas>

- Ding, L., Guanzhong, J., Huizhong, Z. (Eds.) (2003). *China's Economic Globalization through the WTO*. Gran Bretaña: Ed. Ashgate.
- El Erian, M. (2023). Globalización Fragmentada. *Project Syndicate*. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/globalization-not-ending-but-becoming-more-fragmented-by-mohamed-a-el-erian-2023-03/spanish>
- Fondo Monetario Internacional (FMI, 2000). La Globalización: ¿Amenaza u oportunidad? Recuperado de <https://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/esl/041200s.htm>
- González, J. (1996). La reconceptualización del desarrollo desde su perspectiva de la región y su inserción en el todo. *Revista Aportes*, 7(11).
- González, J. (2019). *Los Retos de México en Asia Pacífico*. Universidad de Colima. México: Ed. Siglo XXI
- Haesbaert, R. (2019). *Dilemas de la región y de la regionalización en la geografía contemporánea*. Buenos Aires: Ed. CLACSO. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/543/54300806.pdf>
- Ikenberry, J. (2014). From Hegemony to Balance of Power: The rise of China and American Grand Strategy in Asia. *International Journal of Korean Unification Studies*, 23(2): 41-63 Recuperado de https://spia.princeton.edu/system/files/research/documents/Ikenberry_From%20Hegemony%20to%20the%20Balance%20of%20Power.pdf
- Ishikawa, K. (2021). The ASEAN Economic Community and ASEAN economic integration. *Journal of Contemporary East Asia Studies*, 10(1), 24–41. doi <https://doi.org/10.1080/24761028.2021.1891702>
- Agencia Internacional de Cooperación de Japón JICA, (2023). Confianza y lazos hacia el futuro con ASEAN. Recuperado de https://jicamagazine.jica.go.jp/es/article/?id=202310_1f
- Katzenstein, P. y Shiraiishi, T. (Eds.). (2006). *Beyond Japan. The Dynamics of East Asian Regionalism*. Ithaca y Londres: Ed. Cornell University
- Komolov, O. (2020). Deglobalization and the “Great Stagnation.” *International Critical Thought*, 10(3), 424-439. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/21598282.2020.1846582>
- Krugman, P. (2009). How Did Economists Get It So Wrong. *New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2009/09/06/magazine/06Economic-t.html>
- Leal, P. y Escárcega, J. (2024). Desglobalización o transformaciones en la economía mundial: Hacia una globalización multipolar. *Economía Informa* 444. Enero Febrero 2024. Recuperado de <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econinfo/444/02PauloLeal.pdf>
- Levinson, M. (2022). ¿Es la desglobalización la nueva normalidad? *Anuario Internacional CIDOB* 2022. Recuperado de https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-07/156-158_MARC%20LEVINSON_APUNTES.pdf
- López J. F. (2014). Encadenamientos productivos en el sureste de Asia: integración a las redes globales con empresas locales. *Online Journal Mundo Asia Pacífico*, 3(5), 24-51, doi: <https://doi.org/10.17230/map.v3.i5.02>
- Mahbubani, K. (2019). ASEAN's quiet resilience. *East Asian Forum*. Recuperado de <https://mahbubani.net/aseans-quiet-resilience-east-asia-forum/>
- Marchini, G. (2019). La Alianza del Pacífico a ocho años de su creación. Balance crítico y perspectivas. *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 7, 75-109, doi: <https://doi.org/10.17951/al.2019.7.75-109>
- Meyer-Stamer, J. (2000). Estrategias de desarrollo local y regional. *Revista Mercado de Valores*. Ed. Nacional Financiera S. N. C. México. D. F.
- Nolte, D. (2016), The Pacific Alliance: Nation Branding through Regional Organisations, *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 28(1), 131-156, doi: <https://doi.org/10.26851/RUCP.28.1.5>
- Observatorio de Complejidad Económica OEC, (2022). Recuperado de https://oec.world/es/profile/international_organization/association-of-southeastasiannations?tradeBetweenYearSelector=2010
- OEC (2024). Observatorio de Complejidad Económica. Recuperado de https://oec.world/es/profile/international_organization/pacific-alliance?yearSelector3=2022
- Organización Mundial del Comercio (OMC, 2023). Informe sobre el Comercio Mundial 2023. La re-globalización para un futuro seguro, inclusivo y sostenible. Recuperado de https://www.wto.org/spanish/res_s/publications_s/wtr23_s.htm
- Padder, A. (2023). An economic analysis of trade war and deglobalization in current international relations within the paradigm of globalization. *Theoretical & Applied Economics*, 30(1) Recuperado de <https://www.ebsco.ectap.ro/Theoretical & Applied Economics 2023 Spring.pdf#page=215>

- Palacios, J. (2001). *Regional Integration and Cooperation in Asia Pacific in the 1990's*. 1st ed Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Palma, J. y Pincus, J. (2022). América Latina y el Sudeste Asiático, dos modelos de desarrollo, pero la misma trampa del ingreso medio. *El Trimestre Económico*. doi: [10.20430/ete.v89i354.1509](https://doi.org/10.20430/ete.v89i354.1509)
- Pastrana, E. y Castro, R. (Eds.) (2020). Auge y Estancamiento de la Alianza del Pacífico. *Fundación Carolina*. Doi: https://doi.org/10.33960/AC_7.2020
- Pastrana, E. y Jost, E. (Eds.) (2016). *Incidencias Regionales y Globales en la AP*. España: Ed. Gedisa.
- Paul, J. y Dhir, S. (Eds.) (2021). *Globalization, Deglobalization and New Paradigms in Business*. Palgrave-McMillan, doi <https://doi.org/10.1007/978-3-030-81584-4>
- Prado J., Briceño J. y Ledger T. (Eds.) (2022). *La Alianza del Pacífico frente a su segunda década*. México: Ed. Konrad Adenauer Stiftung México (KAS-México).
- Ramírez, J. (2002). Asia Pacifico, ante los efectos perniciosos de la Globalización. *Anuario Asia Pacifico*. Recuperado de <https://anuarioasiapacifico.colmex.mx/index.php/aap/article/download/103/93/185>
- Reyes, M. (2012). Segunda etapa de ampliación de la ASEAN: el caso de Timor Oriental. *Revista PORTES. Tercera época*, 6(12). Recuperado de: <https://typeset.io/papers/segunda-etapa-de-ampliacion-de-asean-el-caso-de-timor-3ut6g54nyi>
- Rodrick, D. (2011). *The Globalization paradox: democracy and the future of the world economy*. Nueva York y Londres: Ed. W.W. Norton.
- Rodríguez, A. (2023). La relación comercial entre México y Singapur en el nuevo contexto internacional. *Estudios de género, geopolítica y dinámicas regionales con inclusión social*. UNAM-AMECIDER, México. Recuperado de <https://ru.iiec.unam.mx/6313/1/3.%20269-Rodr%C3%ADguez.pdf>
- Saavedra, P., Haddad, M. (2024). *¿Cómo podemos revitalizar el comercio internacional?* Banco Mundial Blogs. Recuperado de: <https://blogs.worldbank.org/es/voices/como-podemos-revitalizar-el-comercio-internacional>
- Stiglitz, J. (2022). Entender bien la desglobalización. *Project Syndicate. The World's Opinion Page*. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/deglobalization-and-its-discontents-by-joseph-e-stiglitz-2022-05/spanish>
- Vez, X. (2021). Análisis Intra-regional de la Alianza del Pacífico, período 2000-2020. *Tiempo Económico UNAM*. Recuperado de <https://tiempoeconomico.azc.uam.mx/wp-content/uploads/2024/02/7-24.pdf>
- Wilfert-Portal, B. (2020). Los orígenes de la Globalización. *The Conversation*. Recuperado de <https://theconversation.com/los-origenes-de-la-globalizacion-128040>
- Witt, M.A. (2019) De-globalization: Theories, predictions, and opportunities for international business research. *J Int Bus Stud* 50, 1053–1077 (2019). doi <https://doi.org/10.1057/s41267-019-00219-7>
- Zarandi, M. (2014). Perspectivas del Interregionalismo entre la Alianza del Pacífico y la Unión Europea. En E. Pastrana y H. Gehring. (Eds), *Alianza del Pacífico: mitos y realidades*. (431-476). Universidad de Santiago de Cali, Colombia: Ed. USC.
- Zebregs, H. (2004). Intra-regional Trade in Emergin Asia. *IMF Policy Discussion Papper*. Recuperado de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/pdp/2004/pdp01.pdf>